

La retórica de la ciencia. Descripciones y reflexión crítica respecto a la conformación del conocimiento. Aportes para la Terapia Ocupacional

Rhetoric of science. Descriptions and critical reflection about creation of knowledge. Contributions to Occupational Therapy

Rodolfo Morrison J.¹

Resumen

La *Filosofía de la Ocupación Humana* es una reciente perspectiva de análisis crítico y de reflexión filosófica respecto a la conformación de conocimiento de las Ciencias de la Ocupación y sobre la práctica clínica e investigaciones de la Terapia Ocupacional. Al operar como un marco de interpretación sobre las acciones específicas dentro de estas disciplinas, empleamos herramientas provenientes desde la *Filosofía de la Ciencia* para fortalecer esta reflexión.

Una de estas herramientas es la *Retórica de la Ciencia*, por medio de la cual, podemos identificar cómo diferentes formas retóricas funcionan desde un rol central y constituyente en la conformación del conocimiento, en la ciencia en general, y en la Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación de manera particular.

Revelaremos un estilo retórico particular y propio de la ciencia, denominado: *retórica oficial de la ciencia*, el cual también esta presente en nuestras disciplinas, lo cual, corresponde a una tradición continua y (parcialmente) vigente desde el positivismo lógico hasta nuestros días. Por medio de diferentes ejemplos, analizaremos el contenido y forma de elementos retóricos empleados en el actual momento paradigmático de la profesión, lo que contribuya a fortalecer la reflexión crítica sobre la conformación del conocimiento en la Terapia Ocupacional y las Ciencias de la Ocupación, y a promover una actividad científica, más democrática, pluralista y constituida desde la diversidad cultural y epistémica.

Palabras clave: Retórica de la Ciencia, Terapia Ocupacional, Ciencias de la Ocupación, Filosofía de la Ocupación Humana.

Abstract

Philosophy of Human Occupation is a recent perspective of critical analysis and philosophical reflection on building knowledge of Occupational Science and clinical practice and research in Occupational Therapy. With the purpose of working within an interpretation framework about specific actions within these disciplines, tools deriving from *Philosophy of Science* have been used in order to strengthen this reflection.

One of these tools, the *Rhetoric of Science*, is often used to determine how various rhetorical forms work from a central role. This role establishes knowledge building in sciences in general as well as in Occupational Therapy and Occupational Science in particular.

Furthermore, a specific science-related rhetorical style has been developed. This style, named as *the official rhetoric of science*, also appears in our fields of knowledge, which has corresponded to a constant and – partially – valid tradition from the logical positivism until the present. The content and form of the rhetorical elements, used in the current paradigmatic time of the profession, have been analyzed through a variety of examples. Therefore, critical reflection on knowledge building is promoted and a more democratic, diverse and culturally and epistemologically constituted scientific activity is fostered with regard to Occupational Therapy and Occupational Science.

Key Words: Rhetoric of Science, Occupational Therapy, Occupational Science, Philosophy of Human

¹ Lic. en Ciencias de la Ocupación y Terapeuta Ocupacional (*Univ. Austral de Chile*). Máster (c) en Lógica y Filosofía de la Ciencia (*Univ. de Salamanca*). Contacto: morrison.rodolfo@gmail.com

Introducción

La reflexión filosófica sobre el fenómeno de la ocupación humana, lo que concierne a la práctica clínica de la Terapia Ocupacional (en adelante TO) y a la elaboración de conocimiento en las Ciencias de la Ocupación (CO), es una tarea de la reciente *Filosofía de la Ocupación Humana* (1). Este nuevo enfoque dirige su atención al análisis respecto a la creación, estructuración, distribución y particularidades del conocimiento en ambas disciplinas académicas, lo que implica una posición interpretativa y crítica frente a las mismas.

Al ser una reflexión de segundo orden sobre un tipo de ciencia en particular, la Filosofía de la Ocupación Humana, recoge variados elementos desde la filosofía general de la ciencia, como por ejemplo, el análisis de la retórica científica.

El análisis retórico del discurso científico, o la *retórica de la ciencia*, es un enfoque que permite identificar la constitución del discurso de los científicos respecto a sus investigaciones e hipótesis (2; 3; 4; 5). Este enfoque, devela la imagen que la ciencia "pretende tener", y cómo, en la estructura de su explicación científica, recurre constantemente a elementos retóricos, los cuales han estado supuestamente ausentes de dicho discurso, conformando una *retórica oficial de la ciencia* que niega a sus propios elementos retóricos constituyentes.

El emplear un análisis de la retórica de la ciencia, permite identificar los elementos que estructuran el conocimiento científico, incluyendo los sesgos ideológicos presentes en toda la actividad científica, lo que permitiría su denuncia y posible corrección, pensando en una ciencia y una actividad científica, más democrática, pluralista y constituida desde la diversidad cultural, además de promover la reflexión crítica sobre la conformación del conocimiento en la Terapia Ocupacional y las Ciencias de la Ocupación.

Retórica(s) de la Ciencia

Desde una perspectiva poco reflexiva, puede pensarse que ciencia y retórica, tienen poco o nada de relación, sin embargo, desde las últimas décadas, el análisis de la ciencia y su composición discursiva retórica, ha sido un foco de interés para la filosofía de la ciencia (6).

Se ha separado a la ciencia de la retórica, y a esta última se le ha otorgado una carga simbólica escindida del campo de la ciencia, pero ¿existe tal relación?, ¿por qué tendría la ciencia que recurrir a la retórica, si el conocimiento científico es "objetivo", "neutro" y "carente de ideologías"?, ¿utilizan, los científicos, recursos retóricos para argumentar sobre sus "descubrimientos"?

La sobrestimación de la imagen "tradicional" de la ciencia en la sociedad, ha hecho que las respuestas a estas interrogantes, nieguen a la retórica como un elemento importante en el discurso científico. No obstante veremos que esta imagen no es tal.

La caricatura de la *ciencia* como "verdadera", objetiva, absoluta, todopoderosa, y carente de valores e ideologías, es ajena a la imagen de la *retórica*, la cual se ha asociado a la persuasión, a los aspectos subjetivos, a "lo posible" y al "arte de convencer" (4; 6). De esta dicotomía resulta poco provechoso que se asocie a la retórica con el éxito o fracaso de la comunicación científica, sin embargo, según algunos autores, la retórica determinaría gran parte de la aceptación o rechazo de los descubrimientos o de las interpretaciones consensuadas sobre hechos específicos, lo que respondería en parte a su propio discurso retórico tradicional.

Un análisis retórico interesante es el realizado por Gerald Holton (3), en su libro: *Ciencia y Anticiencia*, el cual hace alusión a algunos aspectos generales de las teorías elaboradas por los científicos describiendo cómo ellas emplean la retórica para dar cuenta de sus teorías, para lo cual, Holton, emplea una metáfora sobre una *obra teatral*. En el escenario, cada científico es un actor, y elabora su propio guión, que será representado frente a su público, el cual corresponde a los lectores de sus artículos científicos. Una característica interesante de esta obra teatral, es que el público colabora en la constitución del propio guión de la obra, y del guión de obras futuras. Los actores responden a los requerimientos de su público modificando sus representaciones. Esto, en opinión de Holton es lo que ocurre en la actividad científica.

Los científicos, modelarían su propio discurso respecto a quienes van a presentar sus resultados, esto no debe interpretarse como una modificación del *contenido* de los mismos, sino que de la *manera* en que se presentan. Y justamente, esa manera de argumentar los hechos, que es retórica por ontología, responde a una retórica "*oficial*" que niega a otras posibles.

La retórica oficial de la ciencia

Una construcción del discurso científico, en la cual sus propios elementos retóricos estructurales, niegan a otros elementos retóricos como constituyentes del mismo, es una característica central de este discurso (3). Esto, ha generado que en la ciencia, se restringiera el uso de ciertos elementos retóricos, y se haya privilegiado los tradicionalmente constituyentes, favoreciendo *un* estilo retórico particular (4), lo que corresponde a la retórica oficial de la ciencia.

La retórica oficial de la ciencia, representa a aquella elevada valoración de la "imagen científica", la cual nos ha hecho suponer que no existen intenciones en los científicos que pretendan "persuadirnos" sobre algunas de sus descripciones de la realidad, o sobre sus "descubrimientos", ya que estos al ser "transcripciones" (literales y codificadas) desde la naturaleza, se validarían en sí mismos.

Esta retórica en particular, presenta un *doble discurso*, emplea un estilo, descrito por David Locke (4) como poseedor de una *prosa sin agente* (verbos en voz pasiva, y características que cosifican las cualidades de los elementos), el cual se fundamenta en una aparente "neutralidad" para referirse a hechos determinados, y por otro lado, niega a *otras* retóricas quizás más explícitas o más "personales".

Este discurso, fundamentado epistemológicamente, en el cual, un científico (y sus mentes) no estaría(n) afectado(s) por ningún tipo de valores, intereses, u objetivos ajenos a los "estrictamente científicos", ha constituido una piedra angular de la actividad científica durante muchos siglos (3).

Este discurso, que se alimenta a sí mismo por medio de la producción científica, busca reafirmarse y mantenerse, reflejando una "objetividad" e "impersonalidad" que haga perdurar esa imagen (supuestamente) neutral. Con respecto a la siempre polémica *objetividad*, Locke, refiere que: "la objetividad aparente es el resultado de la decisión tomada sobre el uso del lenguaje, no la causa de éste"². El lenguaje de la retórica oficial de la ciencia, no es *la lectura objetiva de la realidad*, sino que, una *interpretación y representación* sobre un hecho en particular, de manera que en la construcción del discurso, se sesgan muchas variables, se priorizan otras, se emplean ideologías determinadas, valores específicos, y responde a los intereses particulares de cada científico. Así, esta retórica oficial, devela que la creencia sobre la cual se sostiene el mito: *objetividad*, es reemplazada por la concepción de ciencia como una construcción consensuada sobre la descripción de algunas ideas respecto a lo que se pretende que la realidad sea.

Locke (4) indica que los científicos, al poseer su propia retórica, utilizan la misma para pensar, hablar, y hacer, alimentando una y otra vez sus ideas preconcebidas sobre la ciencia. Esta retórica se mantiene en la formación de profesionales, instaurándose la idea de que al ser objetiva, verdadera e incuestionable, la ciencia, les da las herramientas para desempeñar su función. Específicamente esta última idea, ha estado generando quiebre en la TO las últimas décadas, y hoy se presenta más bien una idea diferente, aunque no se ha integrado a la retórica aún dentro de la discusión. Continuaremos con esta temática en breve, antes revisaremos cómo otras retóricas entran en juego para validar el conocimiento científico.

Retórica de proposición y retórica de apropiación o rechazo

Gerald Holton (3), realiza dos distinciones conceptuales, respecto a cómo la retórica entra en juego con la ciencia. Ambas influirían fuerte y determinantemente en todo el quehacer científico. La primera corresponde a la *retórica de proposición*, la cual expresa los temas, objetivos, productos, y "descubrimientos" científicos, de los cuales los científicos están convencidas sobre su utilidad y "verdad", por lo que pretenden que ese conocimiento sea aceptado por su comunidad, de modo que deben persuadir a otros científicos sobre sus hallazgos y convicciones. Por otro lado, la *retórica de apropiación o rechazo*, corresponde a las impresiones, respuestas y reacciones de las comunidades científicas, frente a los comunicados de los científicos sobre sus investigaciones.

En opinión de Holton, la interacción entre estos dos tipos de retórica puede derivar en éxito o fracaso sobre la actividad científica en general. Por un lado, tenemos a cómo, los científicos realizan sus comunicados: la *forma* de articular sus artículos (recordemos que la más aceptada corresponde a la retórica "oficial"), y por otro, la *forma* en la cual las comunidades científicas responden a esos comunicados o artículos (los cuales, por lo general emplear el mismo tipo de retórica)³.

2 Locke, 1997, p.128.

3 De aquí que podamos concluir que la retórica oficial de la ciencia, pertenece a un subgrupo dentro de las retóricas de proposición, y de apropiación o rechazo, debido a que emplean maneras similares de comunicación. De todos modos, existen muchísimos ejemplos acerca de cómo, empleando un tipo de retórica diferente, ciertos científicos han validado sus perspectivas a lo largo de la historia de la ciencia. Algunos ejemplos: El caso de *Niels Bohr* y *Albert Einstein* (en Holton, 2003; también sobre *Einstein* en Locke, 1997); el libro: *El origen de las especies* de *Darwin* (en Locke, 1997; y Pera, 1994); sobre *Galileo Galilei* (en Pera, 1994), entre otros.

La retórica oficial de la ciencia, muestra a los científicos, en palabras de Holton, como los "lectores del libro abierto de la naturaleza", por lo que deberían omitir intenciones retóricas para expresar sus interpretaciones respecto a fenómenos particulares, sin embargo, es así. Cada resultado, sostenido en el *método científico*, implica una intención retórica de ser comunicado y posteriormente aceptado en las diferentes comunidades científicas, los cuales atraviesan una serie de *filtros*, hasta constituirse como válidos (2). Estos filtros obedecen a una serie de criterios, pero fundamentalmente a los de tipo retórico⁴.

La retórica de apropiación o rechazo, al constituir la respuesta determinante de las comunidades científicas respecto a los artículos científicos, representa una membrana fundamental para lo que conocemos como ciencia, es decir, los criterios científicos, que ya sabemos que implican a la retórica, son los responsables de "expandir" y promover el conocimiento a otras esferas de la sociedad, sin embargo, reitero, estos criterios son retóricos.

Desde la *perspectiva feminista* o los estudios de género sobre la ciencia, se han realizado reiteradas críticas, a como lo que "supuestamente" constituye el conocimiento científico, está cargado de sesgos ideológicos, en los cuales se ha desplazado a las mujeres fuera del paradigma científico (7; 8; 9; 10), esto dejaría al descubierto que en la retórica de apropiación del conocimiento científico, las ideologías sí están presentes y son esencial para masificar los conocimientos que se entienden por "científicos", pero que finalmente representan a solamente un *pequeño grupo* que realizan ciencia, que históricamente se caracterizan como "varones heterosexuales blancos, anglosajones, religiosos y de clase media letrada" (11).

Holton (3) ha documentado, cómo teorías que presentan una misma validez y peso teórico, han sido seleccionadas por criterios retóricos, luego de los "supuestamente científicos", aludiendo a criterios como "el gusto" o "la moda". Estos criterios, funcionan como un gran marco, en donde tienen cabida ciertas teorías descritas acorde a la estética de dicho marco, en el cual, para su ingreso, dependen de los resultados entre ambas retóricas descritas.

Entonces, el juego entre la retórica de proposición y de apropiación o rechazo, resguarda la estructura de un *marco* que busca una forma retórica de presentación de la ciencia, y en palabras de Locke (4), este marco busca convencer y establecer que lo propuesto es válido, verdadero, objetivo y útil. Un documento científico sólo tiene sentido en un marco determinado, bajo una estructura específica, y en un lenguaje antes señalado, ha sido *creado*, y no como se cree: *descubierto* desde la oscuridad del desconocimiento. Este marco, ha sido manipulado y seleccionado, para presentar el conocimiento científico de una forma determinada, de una forma tal que permita su comprensión, el alejamiento de esta manera de presentar los datos e hipótesis, genera un rechazo por parte de las comunidades científicas, por no mostrar explícitamente la *forma* en la cual *debe* presentarse el conocimiento.

Esto determinaría la estructura de los artículos científicos y de la comunicación de la ciencia, permitiendo un desarrollo, más o menos particular, pero dentro de ciertos límites. Y es lo que un análisis retórico de la ciencia pretende develar: el hecho de que la ciencia si tiene intenciones retóricas al argumentar sobre sus descripciones e interpretaciones de la naturaleza. Ahora veremos cómo esto puede ser relacionado con la Terapia Ocupacional y la Ciencia de la Ocupación.

4 Una descripción detallada sobre los *filtros del conocimiento científico* es descrita por Henry H. Bauer (1994), en su libro titulado: *Scientific literacy and the myth of the scientific method* (USA: Illini Books edition).

Retórica en Terapia Ocupacional

La dicotomía doxa/episteme, es decir, conocimiento científico/opinión, fue establecida por Platón, y, si bien, Aristóteles mantuvo la segregación, reivindicó al rol de la opinión como verdad inmediata no sujeta a confirmación, lo que implicó que la forma retórica se alejara de lo demostrable con hechos, y tomara su lugar en la literatura (6). Durante siglos, el rol de la retórica en la ciencia no se consideró como un objeto de estudio, hasta que movimientos críticos al Positivismo lógico y al Neopositivismo, como la filosofía pragmatista, permitieran la entrada a otra perspectiva de concebir el conocimiento científico (6).

La TO aparece entre medio de esta discusión, en la cual, por un lado representa fuertes tendencias a utilizar un lenguaje científico y aparentemente "neutro" (si es que ello puede existir) por la necesidad de validarse en el "mundo biomédico" y por otro lado, una tendencia que la hace más crítica e interpretativa, tendiendo a reinventarse en cada década. Según algunas autoras (12), esto representa una discusión entre sus tendencias *estructuralistas* y *pragmatistas* como bases epistemológicas que conforman su fundación, las cuales probablemente identificaremos en el siguiente ejercicio de análisis.

Expondré algunas citas de conocidos textos de TO⁵, de las cuales analizaremos críticamente cómo la retórica y sus elementos forman parte constituyente de su discurso científico y respecto a la práctica de la profesión. Citas⁶:

1. "Una vez sobrepasada la fase aguda, **el paciente** suele necesitar cuidados de nivel intermedio denominados *cuidados subagudos* o cuidados intermedios. En este nivel, **el usuario todavía necesita cuidados, pero no los requiere a un nivel tan intensivo o no necesita un servicio clínico especializado**. Los pacientes típicamente ingresados en una unidad de cuidados subagudos son personas que requieren **cuidados rehabilitadores**, principalmente. **Los cuidados médicos y de enfermería requeridos en agudos pasan, en este nivel, a un segundo término, adquiriendo un papel preponderante los terapeutas ocupacionales**, fisioterapeutas, logopedas y otro personal auxiliar de rehabilitación. Las **patologías típicas de estos recursos asistenciales** son los accidentes cerebrovasculares, los traumatismos craneoencefálicos, las fracturas, etcétera"⁷.

2. "La **evaluación objetiva** del nivel de competencia es necesaria, en todo momento, en la práctica de la Terapia Ocupacional. No obstante, **incluso** esta evaluación supuestamente objetiva **es posible** que se convierta en subjetiva. Por esto **se requiere una observación y un registro muy precisos**, ya que **el proceso de observación en sí mismo puede alterar el resultado**"⁸.

3. "Al iniciar el proceso de evaluación, **clarificar y cuantificar** el nivel de desempeño ocupacional (...) **acapara la atención** del terapeuta ocupacional -y del resto de equipo-. **Probablemente** esto ocurra porque es lo más visible/attractivo **a la mirada del profesional**, que desde su **etapa de formación ha sido aleccionado para identificar aquellas estructuras cuyo funcionamiento no responde a la norma**

5 Seleccionados de acuerdo mi propio proceso de formación profesional en la Universidad Austral de Chile.

6 He introducido las negritas para resaltar algunos elementos retóricos de modo de identificar más claramente su función.

7 Rueda Moreno, Polonio López y Duarte Oller, 2003, pp. 5-6 (13)

8 Durante Molina y Noya Arnaiz, 2003, p. 26 (14)

establecida, en nuestro caso, estas estructuras serian aquellas **actividades que no pueden realizarse de una forma satisfactoria**"⁹.

4. "El **objetivo de este estudio** es describir **las diferencias en la calidad de vida entre hombres y mujeres** teniendo en cuenta la salud física, bienestar emocional, dolor corporal y participación social. **Método.** Estudio transversal de una muestra aleatoria de 426 adultos mayores representativa de la población mayor de 64 años no institucionalizada del área sanitaria de Talavera de la Reina. **La calidad de vida se midió mediante el cuestionario de autopercepción de la salud de 12 ítems (SF-12) (...).** **Resultados.** (...) La puntuación de calidad de vida para la dimensión física y mental fue significativamente **superior en hombres que en mujeres** (dimensión física: **69,6±24,6** vs. **52,6± 29,9**; $p<0,0001$ y dimensión mental: **79,8±18,8** vs. **65,6±23,3**; $p<0,001$, respectivamente. **Conclusiones. Las mujeres presentan peor calidad de vida en la dimensión física y mental**, mayor abandono de actividades por problemas físicos, mayor limitación en los esfuerzos moderados y subida de escaleras y más afectación en la participación social"¹⁰.

5. "Es **responsabilidad de quien emplea una prueba adoptar cualquier medida posible para atenuar los sesgos en su aplicación** a grupos particulares. Como el **resultado** de la evaluación de terapia ocupacional **tiene consecuencias no solo para las vidas de las personas**, sino también para la **distribución de los escasos fondos** en atención de la salud, los terapeutas **deben considerar seriamente** si una evaluación **es justa** para sus pacientes y qué **variables extrínsecas** podrían influir en sus puntuaciones"¹¹.

6. "La terapia ocupacional **se percibe por sus profesionales como una profesión apolítica. A través de la introducción del concepto *apartheid* ocupacional** en el lenguaje, el discurso y la práctica de la terapia ocupacional **algo bastante molesto**, por otra parte[,] los autores de este texto **presuponen que aumente la conciencia y entendimiento crítico de la naturaleza política de la ocupación** (participación **digna** y con significado de las personas en la vida diaria) y **el aumento de los roles** de esta profesión en relación con el *apartheid* ocupacional"¹².

Si bien, algunos Terapeutas Ocupacionales han hecho explícito el uso de la retórica¹³ como parte de sus artículos y textos, esto no es lo más habitual, aunque debemos considerar de que en *todos* se emplean diferentes estructuras retóricas. En las citas recién expuestas, podemos identificar estas diversas formas retóricas, las cuales transitan entre la retórica oficial de la ciencia hacia otros tipos de retórica.

La primera cita corresponde a un manual de TO, con respecto a que acciones se debe desempeñar con personas que presentan algún tipo de "disfunción física". Lo primero que puede llamarnos la atención, es la tendencia a "masculinizar" el lenguaje: "el paciente, el usuario, los terapeutas ocupacionales", lo cual resulta interesante considerando que las autoras del texto son todas mujeres. La siguiente característica tiene relación con el uso de un lenguaje médico, el cual podemos observar como "formal", "sin características emocionales", en donde se entrega una instrucción sobre una acción determinada. Con respecto al contenido del texto, se delimita la función del o la Terapeuta de la de otras profesiones y se refiere que no prestaría "servicios clínicos especializados", sino que "cuidados

9 Corregidor Sánchez, 2010, p. 36 (15)

10 Rodríguez Hernández, García Fernández y Segura Fragosó, 2011, pp. 263-265 (16)

11 Polgar, 2008, p. 309 (17)

12 Kronenberg, Simó Algado, Pollard, 2006, p. 59 (18)

13 Un autor conocido es Gary Kielhofner, quien en su libro *Fundamentos conceptuales de la Terapia Ocupacional* de 2006 (19), manifiesta que sus intenciones son retóricas, señalando que su objetivo es el convencer al lector para considerar a la TO desde otra perspectiva.

rehabilitadores", lo que no responde a un "nivel tan intensivo". Los cuidados rehabilitadores entonces, parecerían corresponder a un nivel "menos" especializado, lo que no deja de ser llamativo conociendo quienes realizan las otras acciones en los cuidados agudos, a saber: médicos y enfermeras. La estructura retórica entonces, si bien se centra en una retórica oficial, deja entrever el modelo desde el cual se realiza la cita: una estructura *biomédica y jerarquizada*, en la cual los y las Terapeutas tendrían "un papel preponderante" sólo en su campo de acción.

Además de las características descritas por Locke (4), sobre la prosa sin agente, lo que se identifica por la supuesta neutralidad, se tiende a la *cosificación* del sujeto, esto, si interpretamos lo que se refiere como: "recursos asistenciales", lo que podría relacionarse con las afecciones que sufren las personas que ingresan a una unidad de cuidados subagudos, las cuales por cierto, son denominadas como "pacientes".

La segunda cita es extraída de un manual básico para estudiantes de TO. En ella, se identifica como las autoras promueven la práctica objetiva de la profesión, previniendo sobre "los peligros" de transformar la evaluación en algo subjetivo. Las autoras entregan indicaciones para "describir lo mejor posible la realidad", esto es, de manera *objetiva*, considerando un proceso minucioso de "observación y registro muy precisos". No deja de ser interesante, que la posibilidad de volver subjetiva una evaluación, descansa en la posibilidad de error. El indicar que la objetividad recae en la responsabilidad de observaciones y registros, es entregar esa responsabilidad, a pautas preestablecidas, que cuantifican y codifican datos respecto a situaciones determinadas. Estas pautas, pueden ser completadas por cualquier profesional entrenado, lo que se sustenta en la creencia de que el observador está ajeno al objeto que observa, por lo que si se mantiene lo suficientemente alejado del mismo, no influirá en él. En otras palabras, re-interpretando la cita, si las y los Terapeutas, logran realizar una práctica de laboratorio, esto es, manteniendo a "los fenómenos en condiciones ideales", más, el aislarse del objeto o sujeto de estudio, esto es, que el mundo personal del o la Terapeuta no influya con la persona que evalúa, es altamente probable que se tenga éxito en la evaluación objetiva y resultados precisos.

La tercera cita es extraída de un monográfico de una revista especializada de TO. Especialmente en esta cita, podemos identificar una lucha entre dos retóricas. En una, se refiere al o la Terapeuta como el producto de una historia particular, una historia en la cual ha estado presente la retórica oficial de la ciencia, y otra retórica que intenta comprender este proceso de formación. La historia que ha formado al Terapeuta, es la que ha determinado la mirada respecto a sus objetivos, lo cual es entendido por la otra retórica, la cual explica la situación empáticamente. La retórica oficial habla de "funcionamiento", mientras que la otra retórica interpreta el problema como "satisfacción", la retórica oficial reclama por cuantificar, mientras que la otra pretende clarificar. En esta formación, se ha "aleccionado" al Terapeuta, el cual ha recibido los conocimientos, desde una perspectiva unidireccional, lo que ha permitido que "identifique estructuras que no responden a la norma establecida", lo que la otra retórica comprende y re-codifica en un lenguaje que se aleja parcialmente del modelo biomédico, haciendo alusión a las "actividades que no pueden realizarse satisfactoriamente".

En la cuarta cita, podemos identificar el ejemplar más paradigmático sobre la prosa sin agente en estas citas. Observamos cómo se han codificado ciertas descripciones de la realidad, de manera que "impresionan" como "objetivas y serias". Se registran "hechos científicos" sin distorsión alguna frente a las "subjetividades" de los observadores, lo que se respalda por pautas de evaluación. Se "transcriben" hechos de la naturaleza, o del comportamiento y percepciones de los seres humanos, en números. Se cuantifica el concepto "calidad de vida", permitiendo su comparación (cuantitativa) entre personas:

hombres y mujeres. Los autores, al emplear este estilo de retórica, se aseguran de impregnar al lector con datos que refuerzan su argumento sobre la objetividad de la investigación, lo que supone una "demostración" de cómo funciona la naturaleza, y jamás una "persuasión" para convencer al lector. Recordando a Locke, él refiere que el efecto: "objetividad" es una función retórica, lo cual queda representado gráficamente con el ejemplo cuatro.

Sobre su contenido, es interesante cómo se descompone el concepto: calidad de vida, en una serie de componentes, los cuales se cuantifican y califican, lo que corresponde al total, en otras palabras: "la suma de las partes da cuenta del todo". La estructura: objetivo, método, resultados, conclusiones, funciona como el marco sobre el cual se "trasciben" las observaciones de la naturaleza, y en donde la retórica de proposición y de apropiación o rechazo, comienzan a funcionar. Mención aparte es el análisis que podemos realizar sobre la mirada de género: "la puntuación de calidad de vida (...) fue *significativamente superior en hombres que en mujeres (...)*. *Las mujeres presentan peor calidad de vida (...)*"¹⁴. La manera de presentar los datos y las conclusiones, también significa en un contexto. Desde la perspectiva feminista, no existen "casualidades", las estructuras cognitivas que empleamos para denotar la realidad, ya sea mediante metáforas o analogías, también presentan sesgos ideológicos, como veíamos anteriormente. En este ejemplo, los autores toman decisiones (de las cuales podemos discutir si son más o menos conscientes o reflexivas) en la manera de presentar su investigación, la retórica que emplean entrega ciertos meta-mensajes a los lectores, quienes respondemos emocional y cognitivamente frente a lo que percibimos (20), lo que determina nuestra reacción, aceptación o rechazo, o en otras palabras, nuestros propios *filtros retóricos* son los influyente en que aceptemos o no determinados estilos retóricos.

El quinto ejemplo corresponde a una cita extraída de uno de los textos más consultados por los Terapeutas Ocupacionales. Aquí podemos identificar, como se utiliza una retórica que llama a la prevención en el ejercicio de la profesión, invitando a ser cauteloso y responsable, haciendo hincapié en que existen sesgos en la aplicación de evaluaciones científicas frente a las cuales hay que tomar precaución. Es interesante contrastar este ejemplo, con el número dos, podemos deducir que intentan comunicar lo mismo, sin embargo, la forma retórica empleada cambia considerablemente. En este ejemplo, se busca persuadir al lector o lectora enfatizando en que las consecuencias de una evaluación afectan tanto a la persona que se evalúa, como a "los fondos en salud", los cuales se caracterizan como escasos. La estrategia de persuasión, apela a elementos emocionales respecto a la responsabilidad profesional y la distribución de recursos, como también a la responsabilidad ética del o la profesional, con su usuario(a) de atención. Podemos interpretar, que esta orientación y guía a la práctica clínica, se sustenta en una visión que integra al o la profesional dentro de un subsistema con su sujeto de atención, es decir, no separa al "sujeto conocedor del objeto conocido" (como apreciamos en otras citas), sino que integra al o la profesional como parte de lo que observa. Conceptos como responsabilidad, ética y justicia, invitan a la reflexión de las y los profesionales que leen el texto, en el cual la retórica empleada por la autora, nos recuerda que los sesgos ideológicos siempre están presentes y que es responsabilidad de quien hace ciencia, el reflexionar sobre ello y "considerarlos seriamente".

Finalmente, nuestra sexta cita resulta diferente. Está extraída de un texto de TO que posee características diferentes de los anteriores. Podríamos identificarlo como un manual también, pero a diferencia de entregar técnicas concretas de acción, invita al pensamiento crítico y reflexivo. En esta

14 Cursivas mías. La cita es un extracto de la cita número 2.

cita, los autores emplean una forma retórica distinta a las que hemos identificado con anterioridad, aquí los autores se hacen cargo de lo que explicitan, indicando aspectos emocionales en sus argumentos. Primero, hacen referencia a los aspectos (inter)subjetivos sobre la percepción de la profesión por parte de los Terapeutas, por lo que proponen la introducción de un término, un neologismo, con el objeto de que las y los Terapeutas reflexionemos en torno a la naturaleza política de nuestro objeto de estudio y ejercicio clínico: la ocupación. Esto, dentro de la interacción sujeto/objeto y no desde una dicotomía escindida (como refieren Carrasco y Olivares) (21). Posicionándonos desde la retórica oficial de la ciencia, podríamos referir que la carencia de "neutralidad" del texto, impacta en la auto-proclamada autoridad epistémica de la ciencia, lo que podría reducir su "validez" teórica, en otras palabras, el explicitar una postura (crítica) determinada, podría no ser beneficioso para la aceptación dentro de una comunidad científica, sin embargo, esta retórica nos llama a exactamente lo contrario, a movilizar nuestros fundamentos epistémicos, pensando críticamente nuestra concepción sobre la disciplina y la manera de hacer ciencia.

Algunas conclusiones

Si bien en todas las citas podemos identificar diferentes posicionamientos con respecto a los enfoques de TO, desde la propuesta de constructos teóricos, hasta orientaciones para el ejercicio clínico, en todas, las formas retóricas priman.

En las cuatro primeras citas, identificamos un modelo que tiende a la división sujeto/objeto, característica de la retórica oficial, frente a la cual, hemos reflexionado y descrito generosamente. Las dos últimas, responden a otras formas retóricas, las cuales están teniendo un desarrollo más amplio, frente a las crisis paradigmáticas por las cuales atraviesa el conocimiento en general y la TO en particular. En especial la última cita, marca la diferencia con las anteriores, invitando a una reflexión crítica y constante del conocimiento y el ejercicio de la disciplina.

Conclusiones finales

La Filosofía de la Ocupación Humana, al estudiar la elaboración del conocimiento científico y el ejercicio profesional de la TO y CO, emplea diferentes enfoques de la filosofía de la ciencia, los cuales permiten analizar críticamente al conocimiento y a toda la ciencia como acción. Uno de estos enfoques es la retórica de la ciencia.

Hemos visto como la ciencia sí es retórica, y emplea un estilo particular para auto-definirse, el cual, algunos autores como Locke, han denominado: retórica oficial de la ciencia. Junto con ella, otras categorías retóricas entran en juego para validar lo que se concibe o no como conocimiento científico: retórica de proposición y de apropiación o rechazo. En este juego los y las científicas, emplean la retórica para argumentar a favor de sus escritos, como en los ejemplos que hemos analizado.

En las historias de cada científico y científica (entendamos también en esta categoría a los profesionales formados en ciencias naturales o formales, o aplicadas como la medicina), podemos

comprender como están presentes los discursos sobre la objetividad y la validez del conocimiento científico por sobre otras maneras de conocer. Respecto a esto, en la formación de profesionales del área de la salud, se entiende (implícita y explícitamente) que la ciencia médica no es retórica *per se*. Se presenta como ciencia, esto entendido desde el imaginario colectivo como conocimiento "verdadero", sin sesgos de ningún tipo y que por ende, no necesita convencer a nadie de que es conocimiento en sí.

Particularmente analizamos, como este discurso retórico del conocimiento científico, que podríamos caracterizar así: *un tipo de conocimiento que utiliza el arma más fuerte de la retórica que es el autoproclamarse como verdadero y objetivo, lo cual anula cualquier intento de crítica o cuestionamiento fuera de una comunidad científica*, representa y ha representado la construcción del conocimiento en muchas disciplinas, y también en la TO.

En la TO hemos visto como diferentes retóricas participan, cada una de manera particular, buscando objetivos específicos o impacto de una manera determinada en nosotros como lectores. Un análisis de ellos, permite identificar dichos objetivos y los modelos que representan o las posiciones epistemológicas que abordan.

Para finalizar, quisiera resaltar un punto, hemos identificado lo necesario de partir de la premisa que cada discurso, acción, herramienta, investigación y todo aquello que circunde el mundo de los científicos, posee un elemento en su ontología que nos remite algún aspecto retórico. La construcción de un discurso científico, materializado, por ejemplo, en un artículo, corresponde a un tipo de retórica que pretende influir en el medio en el cual, será depositado. No es conocimiento aislado o "leído" desde la naturaleza, sino que responde a un ejercicio retórico en constante actividad y regulación.

Esta perspectiva, nos permite identificar a la ciencia como una acción humana y social, y cuyo producto es conocimiento relativo sobre el mundo, lo que implica comprender su función retórica, y no sólo su contenido aislado, sino también su dimensión moral, sus aspectos didácticos, comunicativos, estéticos, etc. De esta mirada, la retórica no hace más que enriquecer el estudio de la ciencia, y en ningún caso el aminorar su desarrollo o amenazar su contenido.

De esta manera, incluyendo a la retórica como parte del quehacer científico, podemos identificar la relevancia que tiene a la hora de identificar como las y los científicos toman una decisión, o cómo, como Terapeutas realizamos nuestras investigaciones o hacemos ciencia, o conformamos lo que concebimos por conocimiento "científico". El considerar a la ciencia como neutral, absoluta y escatológicamente objetiva frente a cualquier otro tipo de saber, es algo que ya ha sido cuestionado, pero esta vez, tenemos nuevas herramientas para criticar ello.

Podríamos señalar entonces, para concluir, que una de las maneras de "hacer a la ciencia más humana", democrática, pluralista y constituida desde la diversidad cultural, es integrando un sentido más crítico dentro de la formación profesional, aceptando las diferencias retóricas en el desarrollo científico, para lo cual es fundamental, observar a la ciencia *tal cual es*, y no como *imaginamos* que es.

Agradecimientos

Cuando se expresan reflexiones y conclusiones a partir de largas conversaciones, es difícil seleccionar a

sólo unos pocos y pocas que han participado del proceso. De todos modos, quisiera agradecer, primero por los cimientos de la construcción y el sustento, a: María Cristina Jara y Marcelo Stevens. Segundo, por las paredes y lo que conocí por reflexión crítica, a Daniela Olivares, Carmen Gloria Muñoz, Jimena Carrasco y Juan Carlos Olivares, y en especial, por el techo y las (muy) largas discusiones, a Diego Vidal Madrid. A todas ellas y ellos: "Muchas gracias".

Referencias

- (1) MORRISON, R. y VIDAL, D. De la Filosofía a la Ciencia de la Ocupación: Propuesta epistemológica para la práctica contemporánea. En: CORREGIDOR SÁNCHEZ, A., ROMERO AYUSO, D. y LÓPEZ MARTÍN, O. (Eds.). *Práctica Clínica e Investigación en Terapia Ocupacional*. España: Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, 2011, pp.156-7.
- (2) BAUER, H. *Scientific literacy and the myth of the scientific method*. USA: Illini Books edition, 1994.
- (3) HOLTON, G. *Ciencia y Anticiencia*. Madrid: Nivola libros, 2003
- (4) LOCKE, D. *La ciencia como escritura*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1997.
- (5) PERA, M. *The discourses of science*. USA: The University of Chicago Press, 1994.
- (6) GÓMEZ FERRI, J. La retórica de la ciencia. Orígenes y perspectivas de un proyecto de estudio de la ciencia. *Éndoxa: Series Filosóficas*, UNED, Madrid, 1995:5, 125-44.
- (7) GONZÁLEZ GARCÍA, M. y PÉREZ SEDEÑO, E. Ciencia, Tecnología y Género. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*. 2002, no 2. Disponible en <http://www.oei.es/revistactsi/numero2/varios2.htm> [consultado el 18 de mayo de 2011]
- (8) LONGINO, H. *The Fate of Knowledge*. Princeton: Princeton University Press, 2001.
- (9) KOERTGE, N. *A House Built on Sand: Exposing Postmodernist Myths about Science*. New York: Oxford University Press, 1998.
- (10) PÉREZ SEDEÑO, E. *La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y su contexto internacional* [Internet]. España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2003. Disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/docgen.htm> [consultado el 17 de mayo de 2011]
- (11) HARAWAY, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España: Ed. Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la mujer, 1991.
- (12) HOOPER, B., & WOOD, W. Pragmatism and structuralism in occupational therapy: The long conversation. *American Journal of Occupational Therapy*, 2002:56, 40–50.

- (13) RUEDA MORENO, N., POLONIO LÓPEZ, B. y DUARTE OLLER, E. Terapia Ocupacional en el marco de la atención al discapacitado físico. Ámbitos de actuación. Rol del terapeuta ocupacional, en POLONIO LÓPEZ, B., ed. *Terapia ocupacional en discapacitados físicos: teoría y práctica*. Madrid: Médica Panamericana, 2003, pp. 1-12.
- (14) DURANTE MOLINA, P. y NOYA ARNAIZ, B. Competencia ocupacional y disfunción ocupacional. En POLONIO LÓPEZ, B., DURANTE MOLINA, P. y NOYA ARNAIZ, B., eds. *Conceptos fundamentales de terapia ocupacional*. Madrid: Médica Panamericana, 2003, pp. 25-34.
- (15) CORREGIDOR SÁNCHEZ, AI. Valoración de Terapia Ocupacional en geriatría: ¿la virtud de medir el defecto?. *TOG (A Coruña)* [Internet]. 2010, Monog. 3: 32-50. Disponible en: <http://www.revistatog.com/mono/num3/medir.pdf> [Consultado el 18 de mayo de 2011]
- (16) RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, M., GARCÍA FERNÁNDEZ, JM. y SEGURA FRAGOSO, A. Diferencias de género en la calidad de vida autopercibida de los adultos mayores de una zona rural de Castilla-La Mancha. En CORREGIDOR SÁNCHEZ, A., ROMERO AYUSO, D. y LÓPEZ MARTÍN, O. (Eds). *Práctica Clínica e Investigación en Terapia Ocupacional*. España: Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, 2011, pp. 263-6.
- (17) POLGAR, J. Revisión crítica de las evaluaciones. En CREPEAU, E. COHN, E. y SCHELL, B., eds. *Terapia Ocupacional*. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana, 2008, 10a ed. pp. 299-313.
- (18) KRONENBERG, F. SIMÓ ALGADO, S. y POLLARD, N. *Terapia Ocupacional sin Fronteras: aprendiendo del espíritu de los supervivientes*. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana, 2006.
- (19) KIELHOFNER, G. *Fundamentos conceptuales de la Terapia Ocupacional*. Buenos Aires: Médica Panamericana, 2006.
- (20) MATURANA, H. y VARELA, F. *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. 3a ed. Madrid: Debate, 1999.
- (21) CARRASCO, J. y OLIVARES, D. Haciendo camino al andar: construcción y comprensión de la Ocupación para la investigación y práctica de la Terapia Ocupacional. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*. [Internet]. Diciembre, 2008, 8: 5-16. Disponible en <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RTO/article/viewArticle/55/38> [consultado el 15 de mayo de 2011]